

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca Lunes 19 Octubre 1891

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:—UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 139

Se publica todos los días laborables.

EL DIABLO SUELTO

Después de felicitar por su cumpleaños á la augusta abuela de D. Alfonso XIII, dice «La Epoca» á renglón seguido, que anda suelto el diablo en la América del Sur.

El colega no ha podido elegir ocasión más oportuna para soltar al diablo.

En efecto, para probar que los Estados de la América del Sur «se proponen evidenciar, con la elocuencia de los hechos, los inconvenientes que para los Estados modernos se derivan de los Gobiernos republicanos,» nada más oportuno que recordar el nacimiento de D.^a Isabel II.

También en esa época se soltó en nuestro país el diablo, que hasta entonces llevaba sujeto con un cordón y como un perrillo faldero, para su uso particular, el bueno de Fernando VII.

¡Y qué cosas hizo el diablo desde que nació doña Isabel II! No nos tomaremos el trabajo de recordarlas, pues están en la memoria de todos y aun se rascan de ellas muchos.

Desde las matanzas de los frailes y las espantosas carnicerías de aquel seminarista que llamaron con mucha razón el tigre del Maestrazgo, hasta las proezas ramplonas de D. Arsenio, ¡qué de guerras, rebeliones, motines, pronunciamientos, conspiraciones, intrigas, complots, infamias y vergüenzas! ¡cuántas poblaciones destruidas por el hierro y por el fuego, qué de reyes arrojados á puntapiés y generales fusilados!

De seguro que entonces creyeron, y tal vez sigan creyendo aun en América, que el diablo no ha estado muy sujeto aquí en España.

Pero, en fin, que piensen ellos de nosotros lo que quieran. Poco debe importarnos el que se figuren que España es un país de Martínez Campos. Nosotros sabemos de buena tinta que nos va muy ricamente, y al ver lo que pasa en América, y sobre todo en los Estados-Unidos, Francia y Suiza, países pobres, atrasados y miserables, acabamos de regodearnos en nuestra dicha, deplorando, por un sentimiento de caridad internacional, «los inconvenientes que para los Estados modernos se derivan de los Gobiernos republicanos.»

Es claro: donde no se considera «absolutamente indispensable que el principio de autoridad esté robustecido por la inamovilidad en el poder supremo,» ¿cómo es posible que un Carlos II pueda continuar las grandes empresas de un Felipe IV? ¿Cómo ha de proseguir la regeneración del país, emprendida por Carlos II con ayuda de Maria Luisa y de Godoy, su hijo el gran Fernando VII?

Si aquí hemos llegado á tan alto grado de esplendor y de poder es porque esa inamovilidad «contribuye poderosamente á poner á cubierto á los pueblos de perturbaciones, cuyo origen arranca en muchos casos de ambiciones absurdas que el régimen republicano hace posibles.»

Es muy cierto. Con la inamovilidad inherente á la monarquía, no hay modo de que haya perturbación en los pueblos, como lo puede probar doña Isabel II, sin más que referirnos la historia de su reinado.

Y lo mismo que esta augusta señora que anda solita por esos mundos sin cetro y sin corona, aun-

que con una cesantía muy respetable, nos lo podrían probar todos sus régios predecesores y colaterales, empezando por el primer Borbon que se coló aquí á fuerza de palos, y acabando por el baroneso de Samoggy, á quien debemos la última de las varias guerras de sucesión.

No, con la inamovilidad en el poder supremo de las monarquías, no hay ambiciones bastardas ni ocurren disgustos de ningún género. Ciertamente algunas veces, por arrebatarse la corona, los hijos se levantaban contra sus padres, y hermanos luchaban contra hermanos degollando los padres á los hijos ó ventilando fraternalmente la cuestión á puñalada limpia. Pero estos son accidentes históricos de tan poca importancia, como lo es el imitar con un pelle relleno de paja la figura del soberano, y después destronar á este en efigie echándole los arzobispos y rico-homes á puntapiés del trono.

Y aún menos importancia tiene que al heredero de este monarca, destronado en efigie cuando vivía, se le arrebató la sucesión previo un expediente en que un puñado de obispos probaron que el papá estaba incapacitado para ejercer el cargo de marido.

Pero nada de esto, y otro millón de cosas por el estilo que podríamos citar, prueban en modo alguno que con la inamovilidad monárquica sean posibles esas perturbaciones «cuyo origen arranca, etc., etc.»

Y es mucha verdad. Desde el momento en que el Poder supremo es inamovible, tanto porque así lo quiere la Constitución interna, como porque las instituciones descansan en los robustos hombros de Don Arsenio, todas las perturbaciones se reducen á que unas veces sea Sagasta quien tenga el flemon, y otras lo padezca Cánovas.

Pero, en último caso, todo se arregla con que el Poder moderador aplique una cataplasma al paciente, ó le plante un sinapismo Martínez Campos.

ELADIO DE LEZAMA.

Noticias políticas

CONTABILIDAD CHINA.

En los países monárquicos, donde el Poder supremo es inamovible, inviolable y todo lo demás, dá gusto vivir: el orden es perfecto; nunca pasa nada.

Ahí tienen ustedes el imperio chino, sin ir más lejos.

Se le ocurre á los contribuyentes recoger los recibos de la contribución sin desembolsar un céntimo y sin recargo; pues van y asesinan á varios mandarines y otros funcionarios públicos, y ya tienen saldada su cuenta con el Erario.

En una república no habría medio de utilizar para la liquidación con la Hacienda ese procedimiento tan expedito, por no haber tantos mandarines y funcionarios.

En una República no hubiera sido posible que los contribuyentes se hubiesen dicho como los chinos de Amoy: puesto que con nuestras cuotas se ha de pagar el sueldo á todos esos funcionarios y mandarines, suprimiendo mandarines y funcionarios, se releva al Estado de la obligación de pagarles, y siendo esto lo mismo que si hubiéramos satisfecho la contribución, quedamos en paz con el Tesoro.

Y no habrá nadie que pueda censurar el procedimiento chino de nivelar los presupuestos, pues lo mismo dá aumentar los ingresos que suprimir los gastos.

Cuando se nos presenta la ocasión de tributar un aplauso á un ministro conservador, cosa que rarísima vez sucede, se nos ensanchan los pulmones; porque ante todo, aspiramos á imprimir á nuestros juicios la nota de una severa imparcialidad, y nos place demostrarlo prácticamente.

Dos aplausos, dos, nada menos, tenemos hoy para el ministro de la Guerra.

El uno, por su resolución de *impedir* el ferrocarril de Gibraltar á La Línea, que, con violación manifiesta del tratado de Utrech, comprometería nuestra seguridad, poniendo el sello á aquella gran vergüenza de la monarquía y de la dinastía de Borbón.

El otro por su proyecto de un *Banco de préstamos*, destinado á anticipar de una á cuatro pagas á los jefes y oficiales del ejército, mediante el interés de un 6 por 100 anual, con lo que se logrará redimirles, al fin, de la tiranía del usurero.

Así, así se sirven los intereses del ejército.

No por otros medios que suelen ponerse en juego para asegurarse de su fidelidad á las instituciones imperantes.

Dieciocho pretendientes, *declarados*, hay ya para las carteras que han de quedar vacantes en la próxima crisis ministerial.

Quedan los pretendientes secretos ó silenciosos. Cuyo número debe de ser mucho más crecido.

* * *

Créese que cuando más se marcharán tres ministros: Silvela, Isasa y Fabié.

Y como entre los pretendientes parece que hay uno *obligado*, Linares Rivas, asusta pensar lo que va á ocurrir cuando llegue la hora de los desengaños.

¡Bueno está ahora el partido conservador!

Pero va á quedar mucho *mejor* después de la crisis.

Un periódico de Viena publica algunas revelaciones curiosas acerca del difunto rey de Wurtemberg.

Era una buena persona y contribuyó eficazmente al lustre y esplendor de los de su oficio.

He aquí un *rasgo* que dá idea de las sanas costumbres de ese monarca, que ha tenido en su vida períodos muy *salientes* y notas muy expresivas:

«Un diario francés acoge el rumor de que el rey Carlos I ha dejado legados cuantiosos en favor de los norte-americanos Jackson y Georges, á quienes tuvo el monarca que alejar de su lado en 1889, cediendo á la presión de la opinión pública y á trueque de evitar las mortificantes suposiciones á que se apelaba para explicar la concesión de grandes favores á los dos aventureros.»

¡Pobre monarca!

¡Séale la tierra leve!

Honró su clase y llenó su misión.

La prensa monárquica, y como es natural, la Agencia Fabra se ocupan con extensión en el recibimiento que se ha hecho á la regente en Burgos.

Según los periódicos palaciegos, ha sido objeto de las más vivas demostraciones de cariño por parte del pueblo burgalés, y hasta hablan de los juguetes que se piensa allí regalar á S. M. el Rey.

No faltaba más sino que una población como Burgos no hubiera sido galante con una señora que la visita, y que además representa la jefatura del Estado.

Pero la experiencia enseña que tales entusiasmos tienen bastante semejanza con los castillos de pólvora, que al estallar hacen mucho ruido y luego se convierten en humo.

De cómo pasan las glorias del mundo, algo podría contar D.^a Isabel II.

Y quién sabe si no lo estará contando á estas horas.

Aunque sea por cariño maternal.

La regente ha sido recibida en Burgos con todo el entusiasmo oficial que el caso requiere.

Para algo han de servir los gobernadores y demás empleados.

Los periódicos monárquicos manifiestan el temor de que la anarquía sea al fin resultado de la proclamación de la República en el Brasil.

Vamos, temen que aquello se convierta en merienda de negros, y esto les trae inquietos.

Claro. Los monárquicos están acostumbrados á ser ellos solos los que meriendan y cenan y almuerzan y engullen á todas horas, y no pueden ver con calma que en el Brasil ó en cualquiera otra parte alguien se proponga merendar.

Para no dejar á los demás nada que llevarse á la boca, acaparan hasta los principios democráticos, según aquí estamos viendo, y los tragan de mala gana y haciendo visajes muy feos, arrojando el peligro de que al fin se les indigesten.

Pero reventarán con gusto antes de permitir que fuera de la monarquía pueda vivir nadie, y se sepultarán entre las ruinas de la sociedad gozosos, si al hundirse en el abismo, llevan la sarten del mango.

Hace dos días denunciábamos en nuestro periódico la escandalosa violación del art. 1.^o de la ley de 15 de Julio, que está cometiendo el Banco de España, y ayer insistimos en lo mismo.

En el citado artículo se ordena expresamente que el Banco sólo podrá poner en circulación billetes que representen el triplo de la cantidad que el mismo establecimiento conserve EN SUS CAJAS, en metálico, barras de oro ó plata.

¿Ha cumplido nuestro primer establecimiento de crédito esta ley tan terminantemente expresada?

No, puesto que en el último balance que ha publicado el Banco de España hallamos un aumento ilegal de papel de sesenta y seis y pico millones de pesetas.

Hoy vamos á llamar la atención de nuestros lectores sobre otro asunto que entraña verdadera gravedad, cual es el elvevado tipo que alcanzan nuestros cambios sobre París, donde tienen los valores españoles una depreciación de un 10'25 por 100.

¿Qué va á hacer el comercio español ante la crisis que á mas andar se acerca? ¿Cómo podrá sostener la competencia con el extranjero, si en toda mercancía que importe ó exporte ha de sufrir un quebranto, por cambio, de 10'25 por 100.

Por este camino, la ruina es inevitable, y se anticipará á los cálculos mas pesimistas.

Ya estamos tocando los resultados del desdichado aumento de la circulación fiduciaria.

Los billetes del Banco de España no inspiran confianza en ninguna parte, y buena prueba de ello son las dificultades que hay que vencer para cambiar esos billetes en el extranjero, lo cual á veces

solo se consigue sólo resignándose á perder un 25 por 100, bien al contrario de lo que ocurre con los billetes de otros países.

Y esto, ¿en que consiste? En que nuestro papel moneda carece ya de suficiente garantía, puesto que el Banco de España no posee reservas metálicas bastantes para responder á la gran emisión de billetes que le permiten las contemplaciones del Gobierno.

Estas son las salvadoras medidas económicas que nos anunciaban los conservadores.

Y en tanto, el periódico inglés *El Times* dice que la regente se ocupa con gran interés en la reforma de nuestra Hacienda y el afianzamiento de nuestro crédito.

Nunca creimos que los graves ingleses fueran tan bromistas.

EL PAPA Y EL DUELO

León XIII ha publicado recientemente una carta contra el duelo.

Aunque ésta va dirigida á los obispos de Alemania, que la habían solicitado con el propósito de concluir con la perniciosa manía duelista que parece haberse desarrollado entre el ejército de su nación, puede decirse, sin embargo, que se dirige á todos los países civilizados, porque por ella vienen de nuevo á plantearse dos interesantísimas cuestiones: la de si el duelo se aviene ó no con nuestras costumbres, y la de si las leyes y castigos sirvan ó no para combatirlo con éxito.

Hasta hace poco tiempo, lo que pudiera llamarse *la locura de la espada*, á pesar del ridículo que constantemente la acompañaba, ha estado en apogeo.

Por una disputa sin importancia, por una palabra y aun á veces por un ademán, desde el principio del siglo XVIII, en el que según un antiguo tratadista comenzaron á llenarse de concurrentes las salas de esgrima, los hombres dieron en dirimir sus diferencias por medio de las armas, acudiendo por el más insignificante motivo al terreno del honor.

En épocas pasadas y cercanas á la edad heroica del duelo, en las cuales los padrinos tenían que batirse después de sus patrocinados, y en las cuales la ley condenaba á la lucha á cuantos sobrevivían, los combates se llevaban á cabo en el centro de las calles, en los jardines y paseos públicos, en pleno día y ante un corro de personas que se reunían alrededor para presenciarlos, como si se tratara de un espectáculo agradable.

En la época presente los encuentros se verifican también con extraordinaria frecuencia, eligiéndose para ellos con preferencia las posesiones cercanas á las grandes capitales, los campos lindantes con los cementerios y las pistas de los circos cuando no se celebran en ellos las funciones.

Por una causa baladí se concertaban hasta hace pocos años.

Un caballero tropezaba con otro al entrar en el vestíbulo de la Opera.

Si las excusas no eran correctas, esto bastaba para que cruzaran sus tarjetas y para que comisionaran á sus amigos el arreglo del asunto. Estos se reunían, iban á despertar á un maestro de armas, y á las pocas horas se detenía un *landeau* al final de una alameda, y de él bajaban varios señores envueltos en largos gabanes.

Se buscaba una plazoleta, los cocheros alumbraban con los faroles de sus carruajes y el combate duraba hasta que uno de los combatientes recibía un rasguño. Al día siguiente la noticia se extendía con rapidez, se inventaban relatos fantásticos, los periódicos los acogían dedicándoles largas columnas y los nombres de los protagonistas del lance circulaban de labio en labio entre el natural asombro.

Pero á pesar de que el desafío tenía sus apasionados y sus defensores, y de que se hallaba tan en-

carnado con las tendencias de la moderna sociedad, ésta se convenció, por lo mucho que se prodigaba, de que sería justísimamente censurada si se obstinaba en mantenerle.

Los duelos políticos y los motivados por causas de índole privada y por injurias en la prensa fueron escaseando, y al fin, la opinión vió claramente que la lucha por medio de la ley ante los tribunales mataba al duelo; que éste había perdido su prestigio y su crédito; que una cuchillada no engrandecía ninguna causa, ni afirmaba ningún principio, ni borraba ninguna injuria, y que había otros medios más en armonía con la civilización para hacer valer el derecho y la razón y para obtener reparaciones.

Los que creen y afirman aun que el duelo es una institución que sirve para defender el honor y acreditar el valor, y que tal institución debe ser sostenida por los pueblos, sufren una equívocación lamentable.

En los países democráticos y cultos el duelo no puede merecer nunca una consideración tan elevada porque no es más que una costumbre de épocas y de regímenes autocráticos que vive luchando contra las ideas modernas que la han condenado.

El duelo tiene forzosamente que desaparecer ó que recobrar su primitiva forma salvaje y brutal, cual la conserva en Africa y en América.

Cierto que nunca se arrancarán del corazón del hombre las pasiones que ofuscan la inteligencia y que provocan la muerte; pero la reglamentación del duelo, como la predicán los maestros de esgrima, fieles mantenedores de la tradición, indica que se halla en el periodo de la decadencia y que su fin se encuentra cercano.

Las salas de armas de esos mismos maestros sólo son ya establecimientos á donde se acude á hacer ejercicios higiénicos, y los que á ellos concurren, en vez de estudiar, se deleitan leyendo las historias escritas para cantar las glorias de la espada.

Además, la misma espada, arma elegante propia de la mano fina y delicada, ha cedido su puesto en los duelos al sable, arma pesada y propia de puños poderosos.

El duelo, por consiguiente, no se aviene con nuestras costumbres, y rinde batalla para sostenerse con la razón y con el sentido común que le desprecian.

Pocas han sido las leyes que se han dictado para combatir el duelo y pobre el éxito que han obtenido.

Desde la defendida por Stendahl, que pedía la pena de muerte contra los duelistas, hasta las últimamente promulgadas, todas se han perdido en el olvido.

Y es que ni las leyes, ni las amenazas, ni los castigos más severos servirán nunca para impedir que el hombre, por ignorancia ó por alucinación, recurra al duelo para vengar sus ofensas.

La carta de León XIII, aunque digna del mayor encomio, nos parece por tanto inocente y candorosa, y creemos que nada conseguirá.

El duelo morirá, sí, pero no por ninguna ley, ni por ninguna carta: morirá, cuando la cultura y la ilustración general lo acaben de desterrar.

JOSÉ L. COSTA.

CRONICA LOCAL

EL «MONITEUR» EN LAS BALEARES

Pollensa de Mallorca Agosto de 1891.

IV

Divino alboroto nocturno.—Las Cuevas de Arta.—Alcudia.—Pollensa.

Al salir de las cuevas del Drach teníamos un hambre mayúscula, y derechamente nos encaminamos á la posada. Ya nos habían servido por la ma-

ñana una tortilla y pescado, y por la tarde se tomaron el lujo de darnos pescado y una tortilla.

Pedí «carne»; como ellos dicen, y aquel animal de Fiol se sonrió sardónicamente. La mesonera dió un salto y se santiguó, ¡Carne en viernes...! Por todo un reino no comía ella ni una hilacha.

Desde entonces todo el mundo me miró con malos ojos. Dije y volví á decir muy humildemente que me había olvidado del *dies Veneris*, pero todos me respondían con frialdad que «estas cosas no deben nunca olvidarse.»

Prometí ser de allí en adelante más precavido, pero ya no me fué posible conquistar la confianza de la maritornes y sus criadas. Y no tardé mucho en conocerlo: mientras que á aquel jesuita de Fiol le daban el mejor cuarto, á mí me metieron en un cuartucho negro y pestilente. Mas, como el cansancio que yo llevaba encima era grande, me pareció que dormiría á mis anchas. Que si quieres. Sin duda habían encerrado allí todas las pulgas, todos los mosquitos y todas las chinches de la creación.

Dos horas llevaba ya de lucha contra aquella legión asquerosa, y ya iba á dormirme, cuando el ruido de un gran alboroto me hizo dar un salto en la cama. ¿Sería acaso el Gran Inquisidor que vendría á tomarme declaraciones?... No, señor. Era sencillamente Su Divina Magestad que pasaba, y un criado entró á comunicármelo con un noble sentimiento de caridad.

Y así era, porque oí el tilín, tilín de una de esas campanillas que se ponen á las vacas sueltas de las llanuras.

—¿Y á donde va vuestro Dios? exclamé.

—Se lo llevan á un enfermo; y es costumbre en el país iluminar las habitaciones cuando pasa.

—Bueno; dale memorias de mi parte, y déjame en paz. ¿No les parece á Vds. bastante que me devore un millón de insectos, y me dejen morir de hambre, para que, cuando al fin empiezo á descansar, me vengáis con luces y dioses, que yo no entiendo? ¿Y no sabe V., caballerito, que en cualquier país civilizado arrestarían al que hace pasear á ese Dios por escándalo nocturno, y como cómplice al aspirante á Macabeo?

Muy de mañanita nos levantamos pagué la cuenta, que fué saladilla, y nos metimos en la atroz tartana, en dirección de las cuevas de Artá.

En la primera parte del camino el polvo se hace insoportable; pero, al fin, al cabo de dos horas largas, se entra por valles deliciosos, en una serie de montañas cubiertas de almendros, higueras y albaricqueros, que, así al pronto, habrían hecho pensar á Tartarín en una cacería de gorra. Llegamos á Artá á las tres horas; allí nos refrijeramos un poco, y luego dos buenas mulas nos llevaron á las «Cuevas de Artá.»

El guía nos recomienda mucha prudencia y nos hace jurar que le obedeceremos ciegamente. José, que conoce bien las Cuevas, se maravilla de tantas precauciones, y pregunta el porqué á nuestro cicero. Pues todo se reduce á que la semana anterior un caballero estuvo á punto de matarse; se cayó dentro de una «cueva» que está prohibido visitar, é informado el gobierno del fatal accidente, prohibió á los guías, bajo penas terribles, que enseñaran aquellos sitios peligrosos.

Bajamos; se encienden las bengalas. ¡Gran Dios! Doy por bien empleadas las molestias del viaje, transijo con la tortilla y hasta con el paseo nocturno del buen Dios. No puede verse nada más fantástico: las cavernas se suceden, altísimas las unas, tan bajas las otras que es preciso agacharse, y desfilan estelactitas y estalacmitas remedando las más extrañas formas. Se pasa del blanco al verde, del verde al violeta, al amarillo de cromo. Luego aparecen cortes fantásticos, peñascos enormes, elegantes columnatas, arcos luminosos, rocas apocalípticas, piedras blancas como el alabastro, remedando toda clase de

seres: cabezas de león, vírgenes, gatos, pájaros, navíos, palacios, etc., etc. De pronto se presentan profundísimos lagos, de una limpidez tan grande que no es posible reparar en ellos.

La visita dura cerca de cinco horas, y apesar de todas las molestias, no hay quien se arrepienta de ver estas Cuevas, que, según Reclus, son las más hermosas del mundo.

Desde Artá hasta la Puebla no se ven más que campos de trigo, cebada y hermosísimos viñedos; después todo cambia completamente; el llano se convierte en una inmensa huerta de melones, judías, alcachofas etc, que se mandan á Barcelona en su mayor parte.

Luego se entra en un terreno pantanoso, plantado de cañas y mimbres, y se llega á Alcudia, antigua ciudad romana, en otro tiempo capital de Mallorca, con fortificaciones muy dignas de atención.

Posee Alcudia, á tres kilómetros de distancia, un puertecillo situado entre dos lindas bahías, la de Alcudia y la de Pollensa, habitado por pescadores de coral y nácar, de cuyas sustancias se encuentran hermosos ejemplares en la orilla. Por desgracia, la bahía de Alcudia está infestada de los miasmas que se desprenden de la *Albufera*, y es casi inhabitable.

Desde este punto se va á Pollensa por un risueño valle, encajado entre altas montañas de un gris rojizo, que recuerda bastante el de la Dore en Auvernia.

Pollensa es una antigua colonia romana, edificada sobre una roca, muy cerca del cabo Formentor, en donde va á refrescarse la pintoresca cordillera conocida con el nombre de *Sierra de Mallorca*.

(Se continuará.)

EMILE VIOLARD

(Del *Moniteur de l'Algerie*).

El miércoles de esta semana es el día señalado definitivamente por la Junta Provincial de auxilios para celebrar el concierto en el Teatro Principal.

Esta noche se reunirá la mencionada Junta para formular el programa que mañana comunicaremos á nuestros lectores.

Por el Gobierno civil de esta provincia se ordena la busca y captura del preso fugado de la cárcel de Estepona el día 12 del actual, José Arbós Delgado, de unos 24 años de edad.

A los señores del Circo les llama ahora Dios por el camino de la tragedia.

¿Cómo resistirse á su destino?

¡Estaba escrito!

La empresa del Circo, animada de elevados sentimientos de Caridad, está organizando una función extraordinaria á beneficio de los pueblos inundados.

Tenemos las más excelentes impresiones del espectáculo que se prepara, entre cuyos números es probable que oigamos el Coro de niños original de nuestro querido amigo el Sr. Gelabert, que fué premiado en el concurso de la Escuela Musical.

Nuestro querido amigo D. Joaquín Iglesias nos participa por medio de un elegante carnet de celuloide, imitando á la perfección el marfil bruñido, que ha recibido en su establecimiento de la calle Cererols los géneros de la próxima estación.

El bello sexo de Palma está de enhorabuena. La justamente celebrada modista D.^a María Bosch de Garáu y su simpática hija han regresado de su viaje á París después de haber visitado los más renombrados establecimientos de modas de aquella metrópoli que bien podemos llamar capital del mundo elegante.

El exquisito gusto de la María Bosch lo acredita el riquísimo y variado surtido de telas y cuanto con-

cierno al ramo de vestir que puede admirarse hoy en su establecimiento.

Nuestra modista cual aprovechada abeja, ha extraído de los más ricos almacenes de París lo más selecto para ofrecerlo á las bellas mallorquinas.

Y no repara en pelillos nuestra elegante artista en cuanto tienda al progreso de su establecimiento. Con ella ha venido contratada una modista francesa que ha dirigido uno de los importantes talleres de confección de la Capital de la República.

¡Qué dama resiste á tanta tentación!

Nuestros plácemes á D.^a María Bosch de Garáu que ha sabido colocar su Tienda y Taller de modas á tan envidiable altura.

Ante una regular concurrencia tuvo lugar ayer tarde en la Plaza de Toros la novillada á beneficio de los damnificados de Consuegra y Almería.

Los lidiadores hicieron todo cuanto estuvo de su parte, más de lo que podían, para agradar al público, demostrándose éste con prolongados aplausos.

Los fuegos artificiales bajo la dirección del señor Arias resultaron todos muy bonitos y de muy buen efecto, especialmente la inscripción *Caridad*, destacándose sobre fondo verde esmeralda y púrpura.

Se le prodigaron al Sr. Arias justos y merecidos aplausos por tal brillante programa que puso fin á la función benéfica de la tarde.

Otra nueva lámina en fototipia ha venido á aumentar y enriquecer el ya numeroso catálogo con que cuenta el *Album de Mallorca* que con tanta aceptación vienen publicando los hermanos Sellarés.

Representa el puerto de la villa de Sóller, de hermoso y pintoresco aspecto y de mucha importancia comercial, importancia que crece de día en día en proporción al desarrollo que va tomando el comercio y la industria del pueblo nombrado.

D. Juan Montaner dueño del establecimiento de Pañería y Novedades situado en la calle del Sindicato 2 á 10 nos participa haber recibido directamente de París, Londres y Berlín las novedades para Señora y Caballero para las próximas estaciones de Otoño é Invierno.

La suscripción nacional para remediar las desgracias ocasionadas por las inundaciones ascendía el día 13 del actual á la suma de 922.138 pesetas 67 céntimos.

A causa del mal tiempo no es esperado hoy el vapor-correo de Valencia.

TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 18 á las 7'30 n.

Las últimas impresiones sobre la crisis aseguran que ahora solo saldrá el Sr. Silvela, reemplazándole el señor Villaverde y á éste el señor Linares Rivas. En la segunda legislatura la crisis será mas amplia, entrando el señor Bosch en Fomento.

Madrid 19 á las 12'15 m.

El príncipe Wladimiro ha paseado á pié por las calles; el martes irá á Toledo.

El duque de Tetuan y el señor Fabié han visitado al Sr. Cánovas. Los maliciosos suponen que las entrevistas han sido políticas.

El jueves marchará el señor Sagasta á Jaen.

«El Correo» afirma que á la liquidación del último trimestre debe añadirse una baja en la recaudación de cuatro millones de pesetas por renta de tabacos y dos millones de beneficio por la acuñación de moneda de plata.

SECCION DE ANUNCIOS

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MALLORCA

A partir del día 1.º de Septiembre próximo regirá la siguiente tarifa para el transporte de vino desde las estaciones que se indican al Puerto de Palma.

Estaciones de embarque	Procedencia del vino	PRECIO POR BOGOY INCLUSO EL RETORNO	
		Para los que tengan contrato con la Compañía Ptas. Cts.	Para el público no contratado Ptas. Cts.
Manacor	Manacor	4'35	5'40
	Artá	4'00	
	Son Servera	2'50	
	Felanitx		
Petra	Petra	4'75	5'00
	San Juan	4'60	
San Juan	Porreras	1'75	4'90
	Montuiri		
	Villafranca		
Sineu	Sineu	4'55	4'90
	María	3'00	
La Puebla	La Puebla	2'50	5'00
Muro	Muro	3'25	4'90
	Santa Margarita	2'25	
Llubí	Llubí	4'20	4'60
Empalme	Empalme	3'95	4'25
Inca	Inca	3'50	3'90
Lloseta	Lloseta	3'35	3'55
Binisalem	Binisalem	3'15	3'25
Consell	Consell	2'80	2'90
Santa María	Santa María	2'55	2'65
Marratxí	Marratxí	2'40	2'50
Pont d' Inca	Pont d' Inca	1'70	1'80

Quedan anuladas las anteriores tarifas para el transporte de vino en la dirección y trayectos que la presente comprende.
Palma 19 Agosto de 1891.—El Director, Guillermo Moragues.

COLMADO "LA PROVIDENCIA"

DE

BENITO POMAR

Buena calidad en géneros--Baratura en precios

TAPIOCA CON PREMIOS

A todo comprador de uno ó mas paquetes se le regala un plato, una taza para café, un vaso cristal con bonitos paisajes, un florero y otros objetos por el estilo segun la compra.

La tapioca es alimento muy útil para los niños y personas delicadas del estómago.

Jerez Pomar

Garantizado igual al que se vendía á Ptas. 1'50 botella
Precios hoy botella de 3/4 de litro devolviendo el envase. Ptas. 1'12
A litros » 1'25

Málaga

Botella 3/4 de litro » 1'50
A litros » 1'75
BACALAO SCHELLAND DE 1.ª—Tomando todo el bacalao el Kil. » 1'38
BUJÍAS PERFORADAS.—En un Kilo entran 17 el Kil. » 2'25

Jabon pinta azul, igual al inglés fabricado en casa, el Kilo Pesetas 0'62

Panes de trigo puro y panecillos Viena.—Fabricacion de D. Antonio Forteza
Horno de Santa Eulalia.—Especialidad en sopas de gluten extranjeras para los diabeticos.

Representante de la casa Gonzalez Byass C.ª de Jerez.
Representante del Sr. Baron de Binimuslem de Mahon.
Representante de D. Francisco Robert Sucesor de Torra San y C.ª para los Salsichones.
De este último artículo se reciben órdenes para entregar á mediados del próximo Noviembre.
A todo comprador de jabon, por valor de Ptas. 1'50, se le regala también un objeto.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA

Los días que se anuncian se verificarán además de los trenes ordinarios, los extraordinarios siguientes:

Días: 25 actual, y 1.º de Noviembre 1.ª y 2.ª Féria en Inca.

De Palma á Inca, á las 10'30 mañana.

De Inca á Palma, á la 1 tarde.

Días: 8 y 19 Noviembre 3.ª Féria y «Dijous Bó» en Inca

De Palma á Inca, á las 7 y 10'30 mañana.

De Inca á Palma, á las 1 y 5 tarde.

NOTA: En la Estación de Palma se despacharán billetes de ida y vuelta para Inca á ptas. 3'60 en 1.ª clase, y ptas. 2'30 en 2.ª clase.

Palma 14 de Octubre de 1891.—El Director General, Guillermo Moragues.

LA PALMA

SEMANARIO

DE

HISTORIA Y LITERATURA

SEGUNDA EDICION DEL QUE SE PUBLICO

de 4 de Octubre de 1840 á 5 de Mayo de 1841.

Hállase de venta en la librería de Guasp al precio de 8 pesetas ejemplar en rústica.

PIANO

Se vende uno usado en buen estado.

Union 43 principal.

VIAJE DE RECREO

á las maravillosas Cuevas del Drach

Ida y vuelta el mismo día

Precio de entrada: De una hasta cinco personas, 7'50 pesetas.—Por cada persona de aumento, 1'50 id.

El guía de las Cuevas vive calle de Artá, Manacor. 20—30